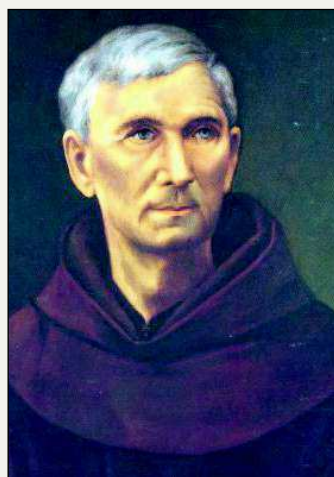


## Dos nuevos santos



El Papa Francisco ha aprobado los Decretos que reconocen los milagros atribuidos a la intercesión de los Beatos Ludovico de Casoria y Amato Ronconi, ambos testigos de aquellas palabras del Evangelio: *Al que llama, se le abrirá*. Ludovico Palmentieri es uno de esos cristianos normales, que de tanto buscar a Dios acabó dejándose encontrar por Él, llevándole incluso más allá de su vocación. Nacido en Casoria (Nápoles), el 11 de marzo de 1814, ingresó en los Frailes Menores en 1832 y fue ordenado sacerdote en junio de 1837. Hasta aquí, todo normal: Ludovico se dedicaba a la enseñanza y su vida transcurría entre clases de Filosofía, Física, Química y Matemáticas. Sin embargo, no le bastaba, y quería más: en un día sin precisar del año 1847, experimentó una *segunda conversión*, una llamada dentro de la llamada, como decía la Beata Teresa de Calcuta al referirse a su propia experiencia vital. Él lo llamó *Mi lavado*: después de varios meses de inquietud, deseando amar más a Jesús y a los demás, sin encontrar la manera, pero poniéndose a tiro rezando más, orando más, pidiendo más luz..., Ludovico la encontró en la iglesia de las sacramentinas, rezando ante el Santísimo expuesto. Tiempo después diría: «Yo no pedía a Dios el éxtasis, el secuestro, las visiones..., sino el trabajo, las obras, la fe, la salvación de las almas». Así, el Señor le indicó un nuevo camino al servicio de los más pobres y los enfermos. Empezó montando una farmacia para los frailes enfermos, y acabó fundando las Congregaciones de los Hermanos de la Caridad y de las Franciscanas de Santa Isabel, así como multitud de iniciativas orientadas a la atención de sacerdotes enfermos, inmigrantes, mudos, ciegos, ancianos, huérfanos... También puso en marcha un Observatorio meteorológico, cinco revistas, una edición de bolsillo de la Biblia, etc. Ante este monumental despliegue, Juan Pablo II dijo, el día de su beatificación: «La amplitud del radio de acción de tu apostolado nos deja perplejos, y nos preguntamos espontáneamente: ¿Cómo pudiste estar tan cercano a tantas miserias, con tanta fantasía en la promoción humana? Y, una vez más, nos responden tus palabras: *El amor de Cristo hirió mi corazón*», que son



precisamente las palabras que Ludovico dejó escritas en su *Testamento*, y que explican cómo el amor busca amor y encuentra amor.

El Beato Amato Ronconi también estaba vinculado a la espiritualidad franciscana, a través de su Orden Tercera. Nacido hacia 1226, Amato se tomó en serio el Evangelio, en especial las palabras del Señor: *Toma todo lo que tienes, véndelo y dáselo a los pobres*. Él dio todo el dinero que se había ganado como agricultor, lo que le valió no pocas incomprendimientos familiares, y se dedicó a una vida de oración y penitencia, cobrando una importancia decisiva las cuatro peregrinaciones que realizó a Santiago de Compostela a lo largo de su vida. Quizá por este motivo decidió fundar él mismo un albergue para acoger a pobres y vagabundos, a las afueras de su pueblo, lo que hizo que sus vecinos de toda la vida le tomasen por loco. Sin embargo, él ya había escogido, y se quedó con la mejor parte.

J.L.V.D-M.

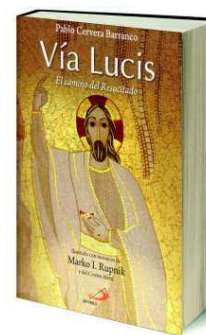
## Voluntarios para el V Centenario de santa Teresa

El V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús ha despertado gran interés en la diócesis de Ávila. La Comisión del V Centenario ha ampliado el plazo de inscripción de voluntarios, hasta finales del mes de mayo, debido a la demanda en las últimas semanas. Como ha confirmado la organización, «tras la emisión en redes sociales del vídeo *¡Contamos contigo!*, y la presentación del Centenario en colegios y parroquias, son muchos los que han pedido formar parte de este evento único, dedicando su tiempo y esfuerzo a conmemorar tan remarcada efeméride». Debido al gran número de peregrinos esperados entre octubre de 2014 y octubre de 2015, la diócesis ha convocado a los fieles a ejercer como voluntarios de acogida, en «una labor que va mucho más allá de su presencia en los lugares teresianos», pues «no serán simples voluntarios de orden, sino que recibirán formación para que puedan ayudar a los grupos que lo necesiten a descubrir la importancia del lugar en el que se encuentran en relación con santa Teresa, e incluso orientar una pequeña oración con ese grupo, si lo desean». También se necesitan voluntarios para los grandes eventos del Año Jubilar: la apertura en octubre de 2014, la clausura en octubre de 2015, el día del centenario (28 de marzo de 2015), el Encuentro europeo de Jóvenes (en agosto de 2015), el Congreso Internacional Teresiano (en agosto de 2015) y la hipotética visita del Santo Padre a Ávila. La inscripción puede realizarse por medio de dos canales: a través de la web [www.diocesisdeavila.com](http://www.diocesisdeavila.com), o en las parroquias de Ávila capital, en el Obispado y en los colegios diocesanos. Todo un despliegue al que ya se están sumando diversos actos conmemorativos, como el Congreso Internacional de Mística, con el lema *Fe y Experiencia de Dios*, que ha celebrado esta semana la Universidad de la Mística, y que ha contado con 56 ponentes de 15 nacionalidades distintas, y la asistencia de 250 participantes de cuatro continentes, entre ellos el Padre General del Carmelo Descalzo, Saverio Cannistra, y el Prior General de los Carmelitas, el padre Fernando Millán.

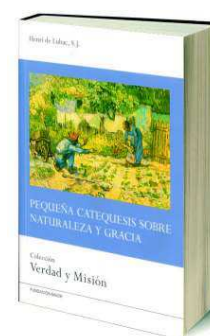
## Libros

En el inicio del tercer milenio, la Santa Sede promulgó un directorio sobre la piedad popular y la liturgia.

Once años antes, en 2001, ya comenzó a desarrollarse en Italia –y luego enseguida en España, de la mano de José Luis Martín Descalzo– el ejercicio del *Vía Lucis*, que no es otra cosa que vivir la Pascua como un camino de luz. Igual que en el tiempo de Cuaresma rezamos el *Vía Crucis*, no estaría mal acostumbrarse a rezar el *Vía Lucis* en el tiempo de Pascua. Sin duda con este ánimo, el sacerdote Pablo Cervera, director de la revista española *Magnificat*, acaba de publicar, en la editorial San Pablo, *Vía Lucis. El camino del Resucitado*, un precioso libro ilustrado con mosaico de Marco I. Rupnik y del centro Aletti. Don Manuel López-Corps en el prólogo, que titula: *El Vía Lucis, devoción pascual del tercer milenio*, explica cómo en la madrileña ermita de San Isidro comenzó a celebrarse el *camino de la luz* como preparación al Gran Jubileo, y subraya cómo este ejercicio espiritual vuelve a ser un medio para que los fieles comprendan vitalmente la Pascua del Señor: la Resurrección. Dividido también en catorce estaciones, el camino de la luz nos invita a meditar sobre las narraciones evangélicas que recogen los acontecimientos trascendentales de la vida de Cristo, y aparecen acompañados de una reflexión del Magisterio y de una oración final.



La Fundación *Maior* acaba de editar *Pequeña Catequesis sobre naturaleza y gracia*, de uno de los más destacados teólogos del siglo XX, el padre jesuita Henri de Lubac (1896-1991). A juicio de Joseph Ratzinger, De Lubac, con su obra programática *Catolicismo. Aspectos sociales del dogma*, fue el teólogo más influyente en la mentalidad de la mayoría de los Padres del Concilio Vaticano II. Tanto sus estudios sobre la historia de la exégesis bíblica como los que se refieren a la relación entre Iglesia y Eucaristía, al Símbolo de la Fe, o a su discernimiento sobre el ateísmo contemporáneo, han alimentado y enriquecido el pensamiento cristiano de las últimas décadas. Como demuestran estas 210 páginas, también sus estudios sobre la historia de la cuestión teológica de naturaleza y gracia han sido y son decisivos



para la teología católica. Es una de las grandes cuestiones teológicas que iluminan directamente la vida cristiana y es una verdadera e insuperable catequesis sobre la jerarquía de las verdades cristianas, especialmente el orden entre la fe y la moral. Una sólida y adecuada formación a este

respecto ayuda al cristiano a encontrar la luz de su vida, natural y sobrenatural, en el don que Dios nos ha hecho de sí mismo. A esta sólida y adecuada formación contribuye la edición de este libro por la Fundación *Maior*.

M.A.V.